

«Para hacer investigación [...] hay que ser caradura y darle fuerte»¹

Entrevista a Magdalena Bertino

Pablo Messina² y Cecilia Moreira Goyetche³

Para comenzar, nos gustaría remontarnos muy atrás en el tiempo y preguntarte: ¿cuándo decidiste estudiar Historia y por qué?

Bueno, cuando entré al liceo, a los 12 años, yo ya tenía cierta predisposición, y en la escuela atracción, por las clases de Historia y de Geografía, que eran muy mezcladas. Y así, ya en los primeros años del liceo, llegué a la conclusión que iba a hacer Historia. Claro, era la primera alumna en Historia, estaba muy interesada. O sea, la Historia, a esa edad, se te presentaba como dar clase, la parte didáctica.

¿En qué liceo?

El 9, el de Colón, que ya estaba abierto para esa época. Después fui a hacer preparatorios en el IAVA [Instituto Alfredo Vázquez Acevedo], ya con la idea de entrar al Instituto de Profesores Artigas [IPA]. Y fue lo que hice. Y en ese año que tuve que preparar el examen de ingreso, que era difícil en aquel momento, más o menos terrorífico, porque te daban 10 o 12 temas para estudiar, y sobre el que salía por sorteo tenías que escribir. Era difícil porque eran temas muy abarcadores. Entonces en ese año fui a Humanidades, a alguna materia que me interesaba y entretenía mientras preparaba el ingreso. Y hasta fui de mañana a las clases de la Facultad de Derecho. Después entré al IPA y siempre con la firme idea de dar clases de Historia. Y luego fue evolucionando a la idea de investigar. O sea, tener contacto directo con la historia, con los historiadores.

¿Y cuándo ingresaste al IPA? ¿Qué recordás en especial de esa etapa en el IPA?

Al IPA entré en el 1959. Los años sesenta fueron una época de gran militancia... son esos años del sesenta... Entonces nos repartíamos un poco y no hacíamos una distinción neta entre lo que era el trabajo, el estudio y la militancia. ¡Pero fue una cosa fuerte!

1 Entrevista llevada a cabo el 25 de junio del 2025 en la casa de Magdalena Bertino. Luego la entrevista fue reestructurada de forma de facilitar su lectura, modificando el orden de algunas preguntas o, incluso, agrupándolas cuando se consideró conveniente. Esto implicó el respeto estricto a las respuestas ofrecidas por la entrevistada.

2 Socio de cooperativa Comuna, docente del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración de la Universidad de la República.

3 Docente en Educación Secundaria e investigadora en el Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración de la Universidad de la República.

¿Y te acordás de alguna materia o docente del IPA que te haya marcado particularmente como estudiante?

No, la verdad que yo no era demasiado crítica con los profesores, pero tampoco era entusiasta. Y tuve profesores que después fueron considerados muy buenos, como la señora Elia de Artucio que nos daba Universal I, que era Egipto, la Prehistoria, todo eso. Y después tuvimos profesores mejores o peores, pero todos, se puede decir que se dedicaban a preparar las clases y a transmitir, ¿no? Porque algunos son geniales, pero después cuando van a transmitir, lo que transmiten es muy débil.

¿Y la militancia? ¿Qué era la militancia a nivel estudiantil? Porque dijiste que hacías todo al mismo tiempo.

A los pocos años de entrar al IPA me casé con un compañero que también era del Partido Socialista [Julio Louis] y yo también me afilié. Después tuvimos un congreso espantoso donde nos fuimos como trescientos en la lucha de posiciones en el partido. A nivel del IPA la militancia era gremial, pero también era por Cuba, y tal como era la izquierda en ese momento, largaba una gran manifestación sobre Cuba o sobre lo que sucediera.

¿Y cuándo egresaste del IPA entonces?

Uh, ¿qué se puede entender por egresar!? Irse. Yo ya estaba casada y terminamos preparando Historia del Arte 2. Ese fue el último examen. Porque a esa altura ya había concursos y había que terminar. Entonces terminé, pero demoré mucho.

O sea, ¿empezaste a dar clases antes de egresar?

¡Ah, sí! No sé exactamente cómo es ahora. Pero primero vas a escuchar al profesor y a los alumnos. Ahí te hacen dar unas clases. Después te dan una suplencia. Por ejemplo, dos suplencias y te recorres Montevideo. Y después ya había necesidad de profesores, ¿no? Porque la mayor parte de los que estaban no habían estudiado nada específico. Entonces después nos dieron grupos. Y terminamos con Julio el IPA juntos porque dimos esa materia final de Historia del Arte. Él siempre se lo tomó en broma, lo del arte. Y por eso hizo de tema a un cómico norteamericano brillante, excelente actor y director. Yo elegí, lo que era más fácil para mí porque había estado un tiempo en México y sabía bastante, elegí un pintor mexicano: Rivera. Y con eso salvé el examen oral y la presentación del trabajo. Y me recibí.

¿Y cómo fueron tus años de trabajo en secundaria?

Ah, fueron... el primer año muy complicado, trabajaba en tres liceos. Yo me había mudado al centro y me dieron clases en Colón, en el 9. Después, ya cuando te recibís y estás al principio de las listas, te dan las horas efectivas, ¿no? Y bueno, trabajar en secundaria es... mirá, a mí no me provocaba ningún problema. Sería buena o mala, pero el tránsito con los chiquilines y todo eso iba bien.

¿Y también diste clase en la Facultad de Derecho puede ser?

Sí, después en la Facultad de Derecho, en una materia que debe seguir existiendo: Historia de las Ideas. Esas nuevas materias que pusieron en las facultades en esos años para renovar. Era una especie de historia social, política y económica, empezando por Europa y todo eso.

¿Y eso más o menos en qué año fue?

Eso fue por el 1972, 1973... Hasta que... bueno... prácticamente trabajé en eso hasta que me fui. Me fui de la facultad y del país y de todo eso y estábamos rajados. Esa fue mi *performance*.

Y antes de irte, ya habían nacido tus hijas, ¿no?

Ah, sí, sí. Al principio no encargamos, pero después tuvimos dos hijas, que son las que tengo en este momento y con las que me marché a Buenos Aires cuando la cosa se puso muy difícil.

¿Quieres contarnos cuándo te fuiste?

¿Sabes qué? Yo tendría que buscar... pero eso sucedió... mirá, mis hijas tenían 5 y 6 años cuando fueron a Buenos Aires. Julio cayó preso, no llegó a Buenos Aires. En determinado momento se planteó separarnos. Y yo me fui con la cédula, me acuerdo, de una amiga, con un poncho que ella tenía y que estaba en la fotografía de la cédula de identidad con el poncho. Entonces yo me puse el poncho y fui con el nombre de ella y salí del país. Las niñas se quedaron con sus abuelas, se fueron después y prácticamente gran parte de la escuela la hicieron allá en Buenos Aires.

Y previo a eso, ¿cómo conciliabas, si era posible, el trabajo como docente, la maternidad y la militancia en la época previa al exilio?

Bueno, las mujeres nos arreglábamos siempre, bastante. Una capacidad de resistencia, pero evidentemente si tenés hijos la militancia la tenés que acotar en algún sentido, porque lo otro también hay que hacerlo. Entonces te repartís.

¿Cómo fue la experiencia del exilio?

Yo creo que uno sufre más cuando recuerda lo que sufrió, pero cuando lo estás sufriendo, se te hace un poco natural. Bueno, salvo que me esperaran en la vuelta de la esquina para llevarme presa, a mí nunca me llevaron a presa. Ya se estaba poniendo muy difícil las cosas en Buenos Aires. A esa altura yo estaba en el Partido Obrero, un partido de superizquierda, pero los trabajos los mantuve. Trabajé en la inmobiliaria de una amiga y bueno, un poco después dejamos de vernos un tiempo, porque ella tenía clientes que eran sumamente vinculados al gobierno militar y tenía miedo. Pero después esas cosas pasaron, y yo terminé poniéndome una inmobiliaria. Para mí la inmobiliaria no es compleja, es en tu casa, si tenés un apartamento más o menos que sirva, recibir a los clientes y después firmar los contratos y todo eso. Y eso evidentemente me rendía más que todas las otras cosas.

¿Y entonces a tus hijas las criaste casi sola allá en Buenos Aires?

Bueno, tenía apoyatura de amigos y familiares. A donde yo iba, iba con ellas y esas cosas. La fiesta para ellas era el día que no salíamos y nos quedábamos en casa. Bueno, y después cuando salieron los presos, terminó la dictadura, yo me separé, seguí trabajando en principio en la inmobiliaria hasta que decidí volver.

¿Cuándo resolviste volver a Uruguay?

En 1988 y en cuanto fui a Montevideo, ya fui con trabajo en la Facultad de Economía.

¿Te viniste con trabajo de allá?

Sí. Entonces daba clases en la Facultad de Economía y ya estaba formándose el Instituto de Economía. Era medio despelote, pero se estaban formando espacios. Y yo era, fui siempre, muy amiga de Julio Millot, uno de los profesores. Éramos compañeros, éramos amigos personales y compañeros en el IPA. Él era contador, aparte. Y bueno, y con él surgió la idea de escribir *Historia Económica del Uruguay*. Y así desde que yo volví y sacamos el primer tomo de la *Historia [Económica] del Uruguay*, de la economía en el Uruguay, que es sobre el primer período, la colonia y todo eso hasta 1860. Y después fuimos sacando otros libros. Nunca llegamos al final. Salió la *Historia Económica del Uruguay II*, que

todavía era con él. Y después salió el tomo III, pero él ya estaba enfermo. Ese libro lo saqué con Reto Bertoni, Héctor Tajam, que era el otro economista que había en el instituto en el área de Historia Económica, y con Jaime Yaffé que es historiador, es *La economía del primer batllismo y los años veinte*.⁴

¿De qué dabas clase cuando recién llegaste a la Facultad de Economía?

Historia Económica en general e Historia Económica en particular del Uruguay.

¿Te resultó muy difícil ese pasaje, digamos, de esa profesora de Historia a esa profesora de Historia Económica?

No, no. A mí no me resultaba difícil, y fui adquiriendo seguridad en la parte de la economía y en la posibilidad de hacer una historia económica. Y entonces hicimos un plan de trabajo que iba a abarcar toda la historia económica del Uruguay. Y sacamos esos tomos, que están lindos.

Si uno repasa tu producción académica, estos libros, esas historias económicas generales del Uruguay, son muy importantes. ¿Qué fue lo que les impulsó a hacer esto?

Julio Millot ya había sacado un libro importante con otros compañeros economistas o contadores que es el de la industria.⁵ Él trabajó en el *Proceso económico del Uruguay*⁶ y luego sacó ese libro de la industria. Entonces él siguió con esa idea, partiendo de esa base se planteó hacerlo nosotros en una orientación mucho más marcada por la historia. No solo hacer la historia para rellenar el comienzo del libro. Y bueno, entonces estuvimos años ahí. Íbamos a congresos, sobretodo en Argentina, almorzábamos siempre juntos y todo funcionaba bastante bien. Él había terminado con el tomo II, 1860-1910, lo que duró de alguna forma es la buena marcha de la economía, pero después ya Julio dejó. Y acá seguimos con esa onda unos años más, y sacamos el tomo III.

Y después dijiste que no continuaron. ¿Por qué no continuaron los tomos?

No, porque después nos tuvimos que plegar a lo que eran mil personas para hacer un libro y se perdía esa identificación. Ya no pudimos hacer lo que nos proponíamos, de hacer todos los períodos que era la orientación nuestra, porque cada uno venía con una intención y se ponía a trabajar en lo que le diéramos y en lo que se podría acomodar. Entonces, me orienté a mi tema de tesis para la maestría, que se relacionaba con la industria textil. Nos habíamos acercado mucho con la familia que era propietaria de Campomar y Soulas. Y saqué este librito que se publicó en Europa: *Apogeo y crisis de la industria textil uruguaya*. A mí me atraía el tema de las empresas. Entonces hice un estudio de una empresa en el siglo XIX y XX y luego de su crisis, como ejemplo de la crisis en la industria. Y puse el acento en el tema empresarial. O sea, no me puse a estudiar a los trabajadores y sus problemas, sino a la parte empresarial.

¿Y por qué te interesaba esa parte?

La verdad que uno nunca se lo pregunta. ¿Por qué hice eso? Primero, porque me había entusiasmado. En el interín, había sacado varios trabajos sobre Campomar y Soulas. Y todo el proceso de una empresa enorme, enorme, que se va deshilachando en la medida que entra la competencia y se acaba el monopolio. Entonces me interesó trabajar en todos esos temas sobre la decadencia industrial. Bueno, eso es lo que hice refiriéndome a los trabajos sobre la industria.

Y después habíamos hecho con Julio Millot, y no llegamos a publicar nada, un primer estudio de las finanzas del Uruguay, de las exportaciones, importaciones, el capital social. Y entonces terminamos

4 Bertino y Millot (1991, 1996); Bertino et al. (2005).

5 Millot et al. (1973).

6 Instituto de Economía (1969).

escribiendo este libro de finanzas públicas.⁷ En ese entonces, logramos ser ocho investigadores gracias a que defendimos con uñas y dientes que no nos sacaran esas horas de Julio para continuar el trabajo, y con esas horas, poder contratar a otra gente y formar un grupo de estudio y de trabajo. Tajam, que siempre ha estado con nosotros trabajando. Después, se sumaron Paola Azar, Reto Bertoni, Sebastián Fleitas, Ulises García Repetto, Claudia Sanguinetti, Mariana Sienra y Milton Torrelli.

Y con ese grupo fue que hicieron el trabajo de finanzas públicas, ¿cierto?

Sí. La otra línea fue el tema de las finanzas públicas. Con Julio nos había interesado ese tema. Teníamos algo, pero no encontrábamos nada escrito en ningún otro lugar, porque nadie había hecho un estudio de las finanzas en Uruguay. O sea, lo nuestro fue sacar por acá, poner por allá y fijar rumbo, ¿no? Porque era una época en la que había gente queriendo trabajar y cada uno quería imponer sus formas. Entonces nosotros nos dedicábamos a la investigación y nos dedicamos a ese grupo. Yo trabajaba solo en historia económica. Reto Bertoni también. Pero otros, como eran economistas, trabajaban en otras cosas y tenían otras vertientes, ¿no? De esa forma se hicieron los últimos trabajos.

La otra línea de investigación por la que te queríamos consultar es por los estudios de las empresas públicas, ¿qué fue lo que te motivó a tomarlas como objeto de investigación?

Me motivó su importancia en la economía del Uruguay, frente al vacío de estudio sobre ellas. Yo me dedicaba a las empresas de la industria textil, donde había un ejemplo muy claro de gran empresa monopólica, que cuando pierde el monopolio le cuesta imaginarse otra situación y le cuesta salir del desarrollo monopólico. Eso fue lo que me impulsó a estudiar empresas públicas, uno va de un tema al otro, todos muy cercanos, va rondando.

Y ahí, en el medio de todo esto, está el trabajo sobre la estimación del PBI [producto bruto interno] con Tajam.

Sí, lo que íbamos a hacer con Julio, y lo hicimos al principio con un ayudante que era Tajam. Tajam se metió mucho en el área de historia, y pudimos avanzar con la idea. En el 1999 estábamos sacando el trabajo sobre el PBI.⁸ Y ahí vino Bértola con toda su energía y se puso a formar un equipo grande, pero que en poco se parecía a lo que hacíamos nosotros. O sea, no trabajábamos en conjunto. Si bien su grupo y el mío y otra gente independiente caminábamos hacia el mismo lado, había sus problemas.

¿Vos también trabajaste en el Programa de Historia Económica y Social [PHES] en Facultad de Ciencias Sociales?, ¿fue cuando hiciste la maestría?

En el PHES cada uno trabajaba su área porque todos queríamos hacer la maestría.⁹ Estaba estudiando muchísimo la industria textil, en especial Campomar y estuve en la empresa. Ellos estaban en proceso, no de cierre, pero sí de debilitamiento. Entonces yo puse también mucho esfuerzo en recuperar el archivo que ellos tenían, en el sentido de empezar a trabajar. Tenían un archivo enorme bien en bruto. Entonces fuimos con Tajam, porque para hacer investigación, yo creo que no solamente en la economía, sino en todos los aspectos, hay que ser caradura y darle fuerte. Y eso hicimos con los Campomar. Y entonces nos trajimos todo el material en dos camiones. Porque eso fue un largo proceso, se puso en el Paso Molino, en un local que consiguió la Facultad de Ciencias Sociales. Luego, mucha gente fue a buscar materiales, me llamaban bastante para que los orientara. De ese período, fue la primera empresa que salió a la luz. O sea, la primera experiencia práctica de estudiar una empresa.

7 Azar et al. (2009).

8 Bertino y Tajam (2002).

9 Bertino (2004).

Entonces yo trabajaba en las áreas que me gustaban mucho: la historia económica del período de gran desarrollo estatal. Trabajábamos mucho la parte estatal en la economía y la crisis de ese modelo de la economía. También los diferentes sectores de la producción, la estructura ganadera y agrícola y la industria manufacturera. Y en eso trabajábamos mucho. Hicimos mucho aporte de temas y de series. Tratando de hacer lo que se podía. Porque en la industria había muchas fuentes. Después te ibas a estudiar el transporte, las comunicaciones, u otras cosas y no era igual.

¿Y con qué fuentes trabajaban? ¿Dónde iban a buscar las fuentes para todos estos tomos? Me imagino que no fue fácil. En el sentido de que no estaba todo en un único lugar.

Íbamos a las principales empresas a plantearles que no queríamos que quedara todo eso que estábamos haciendo en el vacío. Poder difundir cómo se formó la industria, el estudio de cuáles fueron las causas de la caída de la industria en el Uruguay, el tema del tamaño del mercado y los problemas de la industria para el mercado interno.

Toda tu trayectoria académica como historiadora la hiciste rodeada de economistas, ¿cómo es para una historiadora convivir con economistas?

Mira, las desventajas es que la gente de Historia [Humanidades] no te quería, porque tenías un cargo en un lugar de economía, pero estábamos ahí, no hacíamos mucho ruido y nos dejaban. Los economistas veían lo que hacíamos como una novedad. Entonces les interesaba y donde yo conseguí hacer los trabajos fue con la financiación de la Facultad de Economía. Después ya empezamos a hacer nuestros trabajos y entre todos formamos la Asociación de Historia Económica.¹⁰

Después de toda tu trayectoria y de este repaso que acabas de hacer, ¿sentís que te quedó algo pendiente?

Bueno, todas las cosas quedaron pendientes porque ¿cuándo vos podés decir que terminás algo? Nunca. Es así. Pero por lo menos pude hacer lo que quería. Porque cuando estás trabajando en el equipo de otra persona estás, digamos, corriendo para ese desarrollo, pero yo pude hacer los temas que me interesaban y los pude desarrollar.

Referencias

- AZAR, P., BERTINO, M., FLEITAS, S., GARCÍA REPETTO, U. y TORRELLI, M. (2009). *¿De quiénes, para quiénes y para qué? Las finanzas públicas en el Uruguay del siglo XX*. Fin de Siglo.
- BERTINO, M. (2004). *Integración y estructura del capital en la industria textil uruguaya (1930-1960)* [Tesis de maestría]. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- BERTINO, M., BERTONI, R., TAJAM, H. y YAFFÉ, J. (2005). *La economía del primer batllismo y los años veinte. Historia económica del Uruguay. Tomo III*. Fin de Siglo.
- BERTINO, M. y MILLOT, J. (1991). *Historia económica del Uruguay. Tomo I*. Fundación de Cultura Universitaria.
- BERTINO, M. y MILLOT, J. (1996). *Historia económica del Uruguay. Tomo II. 1860-1910*. Fundación de Cultura Universitaria.
- BERTINO, M. y TAJAM, H. (2002). *El PBI de Uruguay. 1900-1955*. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República.
- INSTITUTO DE ECONOMÍA. (1969). *El proceso económico del Uruguay*. Universidad de la República.
- MILLOT, J., SILVA, C. y SILVA, L. (1973). *El desarrollo Industrial del Uruguay. De la crisis de 1929 a la posguerra*. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de la República.

¹⁰ La Asociación Uruguaya de Historia Económica, fundada en Montevideo en octubre de 1992, es una organización no gubernamental, autónoma, constituida por personas que cultivan profesionalmente la Historia Económica. <https://www.audhe.org.uy/audhe/nuestra-asociacion.html>